

INTRODUCCIÓN

La primera mitad del año 2003 se ha caracterizado por un elevado grado de incertidumbre debido, entre otros factores, a las tensiones geopolíticas, la epidemia de neumonía asiática y los temores de deflación. Tras este período, la **economía mundial** dio muestras de recuperación a finales de 2003, impulsada por el crecimiento en Estados Unidos y Asia.

En general, el consumo privado y las políticas económicas expansivas estimularon la actividad económica internacional frente a un estancamiento de la inversión empresarial en determinados países industrializados, como consecuencia, especialmente, de su elevado endeudamiento y el exceso de capacidad productiva.

Por lo que se refiere a la **economía española**, en 2003 creció un 2,4% en términos interanuales, con una tendencia alcista a lo largo de todo el año, sobre todo, en la segunda mitad del mismo. El crecimiento económico de España se ha visto favorecido por un mejor comportamiento de la demanda interna que ha contrarrestado el empeoramiento del saldo neto del sector exterior.

Desde la perspectiva de la oferta, todas las grandes ramas de actividad han presentado una aportación positiva al crecimiento, con un avance en su Valor Añadido Bruto (VAB).

En 2003, una de las principales características del mercado de trabajo ha sido el importante aumento de la población activa. A esta circunstancia hay que añadir, una trayectoria de aceleración en la generación de empleo y una ralentización del desempleo durante el año.

La inflación en España, medida a través del Índice de Precios al Consumo (IPC), se redujo en 1,4 puntos en 2003, finalizando en el 2,6%. A esta desaceleración de los precios han contribuido una serie de factores, entre los que cabe destacar, la moderación del coste del petróleo importado y la fortaleza del euro.

También la inflación subyacente (sin incluir los precios de los productos energéticos ni los de los alimentos no elaborados) se ha reducido en un punto hasta situarse en el 2,5%, corroborando la inexistencia de presiones inflacionistas.

La necesidad de financiación de la economía española creció en 2003, debido a un importante aumento del déficit de las operaciones corrientes y a la disminución del superávit de las de capital.

Después de dos años consecutivos de equilibrio presupuestario, las Administraciones Públicas han cerrado el ejercicio 2003 con un superávit del 0,3% sobre el PIB.

La actividad económica de la **zona euro** permaneció estancada desde el cuarto trimestre del año 2002 hasta que comenzó a recuperarse en la segunda mitad de 2003, coincidiendo con la reducción de la incertidumbre geopolítica que dio paso a una recuperación de la confianza empresarial y del comercio exterior.

El crecimiento del PIB de la zona euro fue del 0,4%, aumentando el diferencial a favor de la economía española hasta 2 puntos frente a 1,1 punto alcanzado el año anterior.

La tasa de inflación de la zona euro, medida por el Índice Armonizado de Precios al Consumo (IAPC), se situó en el 2,1% en 2003, favorecida por las bajas tasas de crecimiento de los precios industriales no energéticos y de los servicios, que también han incidido en la reducción de la inflación subyacente que al finalizar el año fue del 2%.

Los tipos de interés oficiales del Banco Central Europeo (BCE) registraron mínimos históricos en 2003. El Consejo de Gobierno del BCE redujo dos veces el tipo oficial a lo largo del año, hasta situarlo en el 2%.

El nivel de empleo en la eurozona se estabilizó a lo largo del año, fluctuando su crecimiento entre el 0,1% y el 0,2%. Por su parte, la tasa de paro se situó en el 8,8%, cuatro décimas porcentuales por encima de la tasa estimada en el año 2002.

La **economía valenciana** ha mantenido un ritmo de crecimiento sostenido durante el año 2003, con una tasa de crecimiento por encima de la media española. El dinamismo ha sido también superior al de la zona euro.

Por sectores, la agricultura sigue desempeñando un importante papel social en la región, si bien ocupa un pequeño peso en el tejido productivo, situación propia del retroceso agrario y progreso terciario típico de las economías desarrolladas. La tasa de incremento en las exportaciones agrarias en 2003 ha sufrido un recorte respecto a la del año anterior, hecho al que ha contribuido sin duda la fortaleza del euro en los mercados de divisas junto a la debilidad de la

demanda en las economías de algunos países tradicionalmente compradores de nuestros productos.

La relevancia del sector pesquero en nuestra Comunidad ha quedado constatada por el valor económico de sus capturas, que para el año 2003 ha sido de 107,3 millones de euros, disminuyendo un 2,7% con relación al año anterior. El número total de toneladas de pescado desembarcadas en las 20 cofradías de la Comunidad Valenciana ha ascendido a 36.806 toneladas, disminuyendo asimismo con relación al año 2002.

Se constata para este sector una disminución no solo en capturas y valor económico, sino también en el número de embarcaciones, potencia propulsora, tonelaje y número de tripulantes. Ello obedece a la aplicación de la política de la Unión Europea de disminución progresiva de acuerdo con los Planes Plurianuales.

El año 2003 no ha sido ajeno tampoco a las paralizaciones temporales durante las épocas de reproducción de las especies bentónicas, siendo financiadas éstas por el Gobierno Valenciano. Una de las futuras alternativas a la pesca consiste en el desarrollo de la acuicultura marina. En este sentido, según fuentes de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, durante el año 2003 se produjeron 4.776 toneladas procedentes de esta modalidad.

En la industria valenciana, destaca en 2003 el descenso inversor, básicamente explicado por la ausencia de grandes proyectos y por la disminución de las exportaciones en los sectores tradicionales de esta Comunidad, debida, entre otros factores, a la evolución del tipo de cambio respecto al área dólar y a la situación de los mercados en los países europeos tradicionalmente compradores de nuestros productos (calzado, cerámica, textil, muebles, juguetes, entre otros).

El sector de la construcción ha sido nuevamente el más dinámico en la economía valenciana durante el año 2003, con una tasa de crecimiento superior a la media española. La participación de este sector en la economía valenciana es similar a la que representa la construcción en el conjunto de la actividad económica española.

En cuanto al sector servicios, es el que representa el porcentaje más elevado de participación en la economía valenciana, al igual que sucede para el conjunto de España.

En el apartado que hace referencia al turismo, se recoge toda la información de las entradas de turistas y la oferta turística, tanto en España como en la Comunidad Valenciana.

En España, en cuanto a la entrada de turistas, ha aumentado en un 0,8 %, pasando de 51,7 millones en el 2002 a 52,5 millones en el 2003 según datos de la Organización Mundial del Turismo.

En este apartado, también se detallan los programas de Colaboración, de la Agencia Valenciana de Turismo de apoyo al sector turístico.

La estructura productiva de la Comunidad Valenciana y la del conjunto de España son similares en cuanto a la participación de los sectores en el Valor Añadido total. La distribución en la Comunidad tiene la siguiente composición: servicios 62%; industria 24%; construcción 9,5% y agricultura 4,5%.

En el año 2003 el número de empresas se ha incrementado en un 3,8% respecto al año anterior, con un predominio de pequeñas y medianas empresas y un alto grado de diversificación en cuanto a su actividad principal.

El análisis de la estructura productiva incluye también un apartado dedicado a la economía social. La Comunidad Valenciana es una de las autonomías con mayor presencia de Sociedades Cooperativas y Sociedades Laborales, junto con Andalucía y Cataluña.

La Comunidad Valenciana es una de las economías más abiertas al exterior dentro del conjunto de España y presenta el saldo exterior positivo más elevado de todas las comunidades españolas, como queda recogido en el Capítulo 3 de esta primera parte de la Memoria (**Comercio Exterior**). Durante el año 2003, se ha producido un descenso en las exportaciones unido a un aumento en las importaciones, que ha dado lugar a una reducción de la tasa de cobertura, pasando del 121% de 2002 hasta el 115,3%. En España esta tasa fue del 74,9%.

El Capítulo dedicado al Sector Público contempla la estructura funcional del presupuesto de la Generalitat Valenciana, la distribución orgánica del gasto, el estado de ingresos, la ejecución presupuestaria, el endeudamiento de nuestra Comunidad comparado con el resto de Comunidades Autónomas y España, la ratio deuda/PIB y la ratio de endeudamiento por número de habitantes. El presupuesto de la Generalitat Valenciana para el año 2003 se ha incrementado un 6,8% respecto al año anterior, dos décimas de punto menos que en el año 2002 respecto a su precedente.

En cuanto al nivel de endeudamiento, la Comunidad Valenciana ha registrado un incremento del 11,5% respecto al año 2002, porcentaje superior al

incremento experimentado en el año 2002 con relación a su precedente, que fue del 5,3%.

En el estudio realizado sobre **Precios y Costes**, en el Capítulo 5, se observa como la inflación en la Comunidad Valenciana se ha reducido en 1,7 puntos pasando del 4,1% de 2002 al 2,4% al finalizar 2003. Por su parte, los costes salariales registraron un aumento del 3,8%, en el cuarto trimestre de 2003, un punto por encima al del año precedente.

La Memoria del CES-CV analiza en el Capítulo 6 de la Parte I el estado de las **infraestructuras** de transporte en nuestra Comunidad. A diferencia de años anteriores se ha podido contar para este ejercicio con datos relativos a inversiones realizadas y que han ascendido a 916.989 miles de euros, destinados fundamentalmente a la modernización y construcción de carreteras de gran capacidad, infraestructuras ferroviarias, puertos y aeropuertos.

Por último, en el Capítulo 7, se analiza la distribución de los créditos y depósitos del **sistema financiero** de la Comunidad Valenciana, por tipos de entidades y depósitos y según el carácter público o privado de su destino. En 2003, ha aumentado el diferencial negativo de los depósitos sobre los créditos de nuestra Comunidad, situándose éste en los 22.054 millones de euros.

Se recoge, así mismo, en este Capítulo la actividad avalística desarrollada por la Sociedad de Garantía Recíproca (SGR) de la Comunidad Valenciana y la actividad crediticia del Instituto Valenciano de Finanzas (IVF).